

Una carta para tu primer amanecer sin la mitad de tu alma



A veces el amanecer no trae esperanza,
solo una luz que entra sin permiso por la ventana,
como si el mundo no supiera lo que acaba de pasar.

Si estás leyendo esto, respira.
No necesitas entender nada hoy.
No necesitas ser fuerte.
Solo existir está bien.

Hay un lugar dentro de ti que todavía recuerda el amor,
y aunque ahora duela, ese mismo amor también sabe acompañarte.
La mitad de tu alma sigue en tus gestos, en tu voz, en lo que miras sin darte cuenta.

No todo se fue.
Solo cambió de forma.

Te dejo estas palabras para que descanses un poco dentro de ellas.
Cuando te sientas lista, listo, aquí seguiré, esperándote,
con un espacio donde la calma todavía existe.

Sigo contigo.